

Secciones

EDICION IMPRESA

EL MUNDO

NACIONAL

LOCALES

COAHUILA

DINERO

DEPORTES

ESPECTACULOS

CINE

OMNIA

CULTURA

SEGURIDAD

REPORTAJES

ESTILOS

IRAK

OBITUARIO

TECNOLOGIA

CALIDAD

TODOMOTRIZ

Columnistas

EDITORIAL
VANGUARDIA

EDITORIALES

POLITI-CÓN

TRIZADERO

COL. POLITICAS

COL. DEPORTIVAS

Suplementos

BUSCANOVIOS

CJOVEN.COM.MX

CIRCULO

SEMANARIO

Entretenimiento

CARTELERA

HORÓSCOPO

QUERIDA ANA



Jaime Muñoz: novela vs provincia

Por [Alfredo García](#)

SALTILLO, COAH., ENERO 18, 2005 (VANGUARDIA). -En un solitario cafetín de la supercarretera de la información, nos encontramos con el novelista Jaime Muñoz Vargas, quien recién salido de la Zona del Silencio, nos habla:



—¿Qué ha significado para ti ser escritor en las orillas de la Zona del Silencio?—

“Cuando comencé a escribir, creo, sentí que fue como empezar casi de cero. Hasta donde recuerdo, no había una tradición literaria de dónde agarrarnos, no había revistas, suplementos ni publicación de libros. Teníamos, eso sí, asideros frágiles, autores anticuados que escribían sonetos cursis a nuestras chulas mujeres o loas pintoresquistas al desierto, pero no contábamos con referencias sobre la gran literatura universal. Nunca, por ejemplo, hemos tenido una universidad con carrera de Letras. Esto fue cambiando a mediados de los 80, y buena parte de ese tremendo brinco cualitativo lo debemos a la presencia de Saúl Rosales Carrillo. Gracias a él (a su trabajo como director de suplementos, a su visión editorial y a su recién llegada experiencia en el DF) muchos pudimos ver que podíamos intentar una obra que trascendiera la cadena de cerros pelones que circunda a la Comarca Lagunera. Hoy la región no puede presumir mucho, pero al menos ya tenemos dos o tres nombres llamativos en el aparador nacional. Ha sido latoso, pero ahí la llevamos. El asunto consistió en pensar que fuera de Torreón también podíamos encontrar lectores”. el pan de las instituciones

—¿Qué función tienen las instituciones de cultura en el desarrollo regional de un escritor y en su proyección al ámbito nacional?—

“Las instituciones culturales tienen poca o nula influencia en la formación de un escritor. A veces, sobre todo gracias a un taller bien impartido, pueden ayudar a que los escritores jóvenes encuentren sus primeros modelos, sus primeros interlocutores más o menos serios y, acaso, sus primeras publicaciones en formato de libro. Creo sinceramente que los escritores bien nacidos deben mantener una distancia prudente en relación con el poder institucional, sea político o cultural. No simpatizo con la ruptura radical, porque entonces el poder felizmente se quedaría con todo el presupuesto, pero tampoco creo en el matrimonio total, porque entonces el escritor corre el riesgo de convertirse en un burócrata sin la menor independencia, en una sanguijuela que a cambio de dos o tres cuartillas se mama los recursos de la comunidad. Hay que vincularse, pues, con recato a las instituciones, calcular hasta dónde puede uno ayudar a los tontos que generalmente las encabezan. Lo fundamental en todo caso es la obra: si ella es buena o al menos decorosa, pasará por encima de las coyunturas políticas y de los que momentáneamente detentan el poder institucional. De eso estoy seguro: el presupuesto oficial no garantiza la calidad de los productos literarios”.

—¿Qué opinas de la academia y el periodismo como instancias de desarrollo para un escritor?—

“Debo mucho a la academia y debo otro tanto al periodismo. A la academia porque allí, en tiempos de candor universitario, conocí a los amigos que sin darse cuenta me orientaron hacia los/mis libros esenciales. En aquellos años conocí a Rosales Carrillo y a Prado Galán, dos amigos y maestros hasta la fecha. Luego, pasado un tiempo, la academia me ha servido para estar en el ajo, para releer, para tallerear, para investigar, para editar, siempre en el ambiente de frescura y desenfado que genera el contacto con los jóvenes. Doy clases de literatura y periodismo desde 1987, así que

Su Opinión Cuenta

¿Usted cree que sea correcto que la iglesia acepte el uso del condón?

- ☐ Sí
- ☐ No
- ☐ No sabe

[Votar](#)

Total de votos al
January 20, 2005:

237

[Vea los Resultados](#)

Entretenimiento

[-CIRCULO](#)
[-CJOVEN](#)
[-BUSCANOVIOS](#)
[-ESTILOS](#)
[-CARTELERA](#)
[-HOROSCOPO](#)
[-QUERIDA ANA](#)
[-LA RECETA](#)



sería injusto de mi parte no celebrar el privilegio de trabajar en una universidad.

Por otro lado, el periodismo (de apellido cultural en mi caso) fue y sigue siendo la cancha donde me muevo con mayor libertad. Escribir reseñas, artículos, editoriales, crónicas, entrevistas y todo eso me ha dado la seguridad necesaria para deambular en la literatura con menor miedo. Durante años pensé que escribir aprisa, sin pensarla dos veces, era casi una pérdida de tiempo, pero luego me di cuenta de que eso ayuda a madurar, a conocer más el oficio. Me refiero, claro, al periodismo que se articula con un mínimo de voluntad estilística, no a la nota rutinaria y burocrática. Visto a la distancia, el periodismo cultural es uno de los principales accidentes de mi vida literaria. Aunque ya no tengo un trabajo fijo en revista o en periódico, sigo y seguiré colaborando donde me convienen". la picaresca literaria



—¿Cómo es la vida literaria en Torreón: hay comunicación e intercambio entre las generaciones, predomina la solidaridad o el egotismo, las guerrillas abiertas o los resentimientos profundos?—

"En general creo que la vida literaria de Torreón es sana. Tengo la impresión de que los odios literarios nunca se han canibalizado por acá. Las pequeñas mezquindades del medio, si las hay, no se han manifestado abiertamente, y más bien creo que los escritores laguneros piensan más en su obra que en la ajena. Hay tan pocas oportunidades de progreso literario, hay tan escasa vida cultural, que no existen razones suficientes para agarrarse de las greñas. En otras partes ocurre que hay 10 instancias culturales, carreras de letras, revistas, proyectos editoriales, lo que provoca rebatingas y tiroteos entre grupitos anhelantes de poder. En La Laguna no existe eso: ¿quién va a pelear por unas méndigas migajas? Nadie. Al escritor lagunero no le queda otro remedio que hacer su obra, trabajar, sobrevivir en el anonimato de los libros, unir palabras siempre al margen del presupuesto. En cuanto a la solidaridad y "el intercambio entre las generaciones", sospecho lo mismo: no hay mucha comunicación. La que se da, sin embargo, por lo común es limpia, franca. Los que tenemos un poco más en esto tratamos de apoyar a los jóvenes, y los jóvenes suelen ser atentos y receptivos. No pinto pues el paraíso, pero tampoco el infierno. Eso se debe quizá a que no existen mafias y el trabajo literario en La Laguna está muy individualizado, cada autor anda en lo suyo y si alguien publica o gana un premio o consigue un hueso, nadie lo bombardea, nadie lo envidia, nadie lo busca. Tal vez eso sea un defecto, ya que siempre hace falta un poco de debate público. En fin: la picaresca literaria lagunera suele ser callada. Cada Lazarillo anda en sus ondas". de aquí A MIL AÑOS

—¿Qué porvenir le auguras a la literatura coahuilense en los próximos mil años? Personalmente, ¿qué estás trabajando en estos momentos?—

"Es difícil saber qué será la literatura de Coahuila en el futuro cercano. Ignoro casi olímpicamente lo que ahora escriben en Piedras Negras o en Monclova, por citar dos ejemplos de ciudades coahuilenses donde sé que hay cierta vida literaria. De Saltillo también sé poco. De dónde sí puedo hablar con alguna autoridad es de La Laguna, particularmente de Torreón, pues he leído buena parte de lo que aquí se ha escrito en los últimos 20 años. Para apoyar en un mejor cimiento lo que digo, debo observar primero que el aporte torreónense a la literatura coahuilense no ha sido magro: además de los libros de poesía, cuento, novela y ensayo que podríamos citar, los autores torreónenses suman alrededor de 15 premios nacionales y algunos internacionales, como el Lya Kostakowsky de Gilberto Prado Galán (donde tuvo como jurados a Carlos Fuentes, Gabriel García Márquez y Eduardo Galeano). No siento por eso que la torreónense sea ya una literatura consolidada, pero sí aseguro que ha dado frutos de estimación. ¿A dónde apunta? Me parece que a la afirmación de ciertas voces ya sólidas como las de Saúl Rosales, Pablo Arredondo, Fernando Fabio Sánchez, Gerardo García, Édgar Valencia, y a la emergencia de un nutrido contingente de jóvenes muy talentosos y nada ingenuos como Víctor Rodríguez y Miguel Báez Durán, entre bastantes otros. Soy optimista y veo que en Torreón los jóvenes escritores cada vez son más y tienen mejores armas para acelerar su madurez.

En cuanto a mí, no dejo de trabajar pese a lo difícil que es conseguir huecos en medio de tanta chamba. Quisiera que la literatura estuviera en el centro y ocupara todas mis horas laborales, pero eso es imposible y no me queda más remedio que exprimir a cada día, para hacer mi obra, hasta las últimas gotas del reloj. Por fortuna y casi sin querer, eso me tiene ahora congestionado de manuscritos: cinco libros de cuento, una novela, uno de prosa periodística, uno de varia invención, más de mil cuartillas ya peinadas y esperando su turno de edición".

PERSONAE

Jaime Muñoz Vargas (Gómez Palacio, Durango, 1964) es escritor, maestro, periodista y editor. Radica en Torreón, trabaja para el Archivo Histórico Juan Agustín de Espinoza SJ, de la Universidad Iberoamericana plantel Laguna, además de coordinar el taller literario en esa misma institución. Ha publicado El Principio del Terror (novela, 1998; primera reimpresión, 2004), Juegos de Amor y Malquerencia (novela, 2003), Tientos y Mediciones (periodismo, 2004). Ha ganado el Premio Nacional de Narrativa Joven (1989), el Premio Nacional de Novela Jorge Ibargüengoitia (2001) y fue finalista en el

Concurso Nacional de Novela Joaquín Mortiz 1998. Reseñas y artículos suyos han aparecido en Tierradentro, Frontera, Arteletra, El Huevo, Ojarasca (suplemento de La Jornada), La Opinión Milenio, el suplemento El Ángel de Reforma y Espéculo, revista virtual de la Universidad Complutense de Madrid; Noticias y Protagonistas, revista argentina, y La Voz de la Esfinge. Es, junto con el crítico argentino David Lagmanovich, editor de la colección Cuadernos de Norte y Sur Torreón-Tucumán.
¢

Vanguardia.com.mx es una publicación del Periódico Vanguardia,
editado en Saltillo, Coahuila, México.
Oficinas en Blvr. Venustiano Carranza 1918 Col. República Ote.
Teléfono: (844) 411-0800 Fax: (844) 415-3555
hola@vanguardia.com.mx
Hospedado por Metro Solutions